

Escala Crítica/Columna diaria

*Vamos a entregar cada vez mejores cuentas, sostiene AMLO *Tabasco, no basta un auge temporal; requiere economía sólida

*Entre la refinería y la extracción de crudo, los empleos volátiles

Víctor M. Sámano Labastida

TABASCO, sureste, petróleo y electricidad, son temas que –como mencionamos en una colaboración anterior- estarían en la agenda de la conferencia matutina del presidente Andrés Manuel López Obrador el lunes. Y estuvieron. Las razones, muy sencillas: el mandatario recorrió el fin de semana instalaciones petroleras de la zona, pero además tuvo como invitados a los titulares de Pemex, Octavio Romero; de Sener, Rocío Nahle, y de la CFE, Manuel Bartlett.

En el balance de fin de año, ante el freno de la economía y la maraña de la inseguridad, hay que asirse de los avances. Se le vio satisfecho y, si se quiere usar un calificativo que es del gusto de AMLO: se le vio feliz. No es para menos. En el caso del sector energético, dijo el mandatario, “vamos muy bien y vamos a estar entregando cada vez mejores cuentas en esta materia como en otras”.

En un plan de largo plazo, lo que suceda con el petróleo y la electricidad son claves para el financiamiento y sostén del crecimiento...para acompañar al desarrollo.

Los temas de la llamada “mañanera”, como suele suceder, se entrecruzaron asuntos fundamentales con anecdóticos: desde el reporte de precios de los combustibles por parte del titular de la Profeco, Ricardo Sheffield; el aeropuerto Santa Lucía, los retrasos en el pago de becas, las remesas de los migrantes, hasta el incidente del embajador de México en Argentina, Ricardo Valero, en el robo de un libro en un local de Buenos Aires.

FUNCIONARIOS APLICADOS

INTERESA, por las razones citadas, lo que tiene que ver con la industria energética. Sostuvo el Presidente: “Yo estoy optimista. Pensaron que no íbamos a poder sacar adelante la industria petrolera, la industria eléctrica y lo estamos logrando. Agradezco a los directores de la Comisión Federal de Electricidad, al director de Pemex, porque están aplicados a fondo cumpliendo con los planes de rescate de las dos empresas y le agradezco mucho a Rocío Nahle, que es la que coordina el sector energético”.

También, por supuesto, extendió el agradecimiento a los trabajadores de la CFE y Petróleos Mexicanos que “se han portado a la altura de las circunstancias” para la recuperación de ambas empresas tras el periodo neoliberal. Un asunto todavía por debatir es si tanto la CFE como Pemex seguirán siendo “Empresas Productivas del Estados” (EPE) –un término vinculado a la privatización y al neoliberalismo, o podrán ser reconvertidas en paraestatales. ¿Se puede ser EPE y tener un objetivo social?

En términos de beneficios inmediatos, o de mediano plazo, cabría destacar la extracción de hidrocarburos y el anunciado nuevo yacimiento gigante en Huimanguillo, Tabasco, el del campo Quesqui. Los cálculos ratificados por Romero Oropeza es que podría contener hasta 500 millones de barriles de petróleo, con la ventaja adicional –indicó- que teniendo infraestructura ya instalada abarataría los costos de extracción y en “un plazo de dos años” estaría aportando unos 110 mil barriles diarios. Aclaremos que se habla de reservas probadas, probables y posibles. En broma se dice que algunos agregan una cuarta categoría: las deseables.

Explicó el titular de Pemex: “Si confirmamos los 188 o 200 millones adicionales, estaríamos en el orden de 135 mil barriles diarios de aceite y 400 millones de pies cúbicos de gas”. El optimismo es tal, que la víspera, López Obrador adelantó que en el Quesqui se lograría extraer el crudo a seis dólares el barril para venderse en unos 50 dólares. Expresó entusiasmado: “¡Imagínense la utilidad para la nación!”

UN AUGUE QUE DURE

HEMOS mencionado que el impacto inmediato y sostenido en términos económicos y de empleo sería la perforación de pozos y extracción de petróleo. Algo que ya se ha vivido en otras épocas, pero que sólo duró mientras se mantuvieron altos registros de extracción. El objetivo de la administración que encabeza Romero Oropeza es que al 31 de diciembre Pemex obtenga un millón 778 mil barriles con la incorporación de 20 nuevos campos petroleros; la mayor parte de estos nuevo yacimientos están en Tabasco. Para el 31 de enero de 2020, el volumen de extracción debe llegar a un millón 819 mil barriles.

Aunque se ha insistido en los empleos y la inversión en torno a la refinería de Dos Bocas –160 mil millones en tres años, se habla de hasta 120 mil plazas de trabajo directas e indirectas-, se sabe que una vez en operación la procesadora reduce drásticamente sus requerimientos, por lo que en la primera etapa se deben diversificar las actividades; especialistas vinculados a la industria refieren que lo determinante será la actividad extractiva, tanto por los puestos laborales que genere directamente como por los rubros de servicios y proveeduría.

¿La cuestión ambiental y de una economía sustentable? Sin duda que son asuntos que no deben ignorarse porque implican verdaderamente una visión de desarrollo, no sólo de crecimiento o auge temporal. Además, porque ha estado en la agenda del proyecto político hoy en el gobierno nacional.

MEJOR QUE 2019

HABLANDO de optimismo, es lo que busca contagiar el gobernador Adán Augusto López. En sus más recientes declaraciones insiste que el año próximo será mejor que el que concluye. Sobre todo, dice, por las condiciones en las que recibió el estado. Un caos financiero y administrativo, subraya al tiempo que confía sea valorada la estabilidad lograda a la fecha. (vmsamano@hotmail.com)